

THE PASTOR'S POST

CHALK IT UP!/MANOS AL ARTE

sisters, the increasing needs of the hungry and homeless in our community and an ever increasing lack of reverence for the gift of life in one another, seen and unseen. We make these prayers confident in the risen and glorified Christ who walks with us.

But to receive the Eucharist and not go out - as I almost did tonight - is to miss the mission set before us. For in receiving the risen and glorified Christ, we are called to bring that presence of God to those in need, particularly those viewed by others as expendable or extra, or able to be discarded or deported and especially the poor and the vulnerable. If we are not doing this in our everyday lives, one can question if we really understand what we are receiving. To receive the Body of Christ and to fail to be the Body of Christ, especially to those on the margins, is a grave sin. Can we ask ourselves - am I doing all I can do these days to minister to the wounded Body of Christ? In my prayers? My actions? My service? If not, get to work!

It would not have been a bad thing if I stayed in the Church praying before the Blessed Sacrament. I'll go back after I write this tonight and again tomorrow morning. I am grateful for these times of prayer with our brothers and sisters - even at 3 a.m. in the morning! If I just stayed there, I would have missed out on an incredible opportunity to do something beautiful. We do the same when we fail to act.

So I'm glad I went outside. Chalk it up to the Holy Spirit.

Please pray for me - I promise the same.

Feather



Querida familia parroquial:

No iba a escribir una columna en el boletín esta semana. Simplemente están pasando muchas cosas en estos días y pensé que la fiesta de este día - el Cuerpo y la Sangre de Cristo habla por sí misma. Entonces salí de la Misa en español de las 7:30 p.m. de esta noche (miércoles) y todo cobró sentido. Iba a quedarme y rezar en silencio en la Iglesia pero alguien me pidió que hablara fuera.

Me alegro de haberlo hecho porque salí a una acción increíble que reunió a varias partes de nuestra parroquia haciendo algo hermoso para Dios, ya que estamos haciendo los preparativos para la misa y la procesión del Corpus Christi que habrán tenido lugar cuando usted lea esto.

Permítanme explicarles. Las ideas surgieron del Ministerio de Arte y Medio Ambiente y de una persona que conoce bien las calles de Westbury. Después de haber venido a algunos de nuestros ministerios de ayuda, sabe que tiene un hogar aquí en Santa Brígida. Un artista con una variedad de colores siempre en su persona, se le pidió que nos ayudara a crear un poco de arte para el comienzo de la procesión del Corpus Christi. En el momento de escribir esto, he estado trabajando durante unas seis horas para crear un hermoso comienzo simbólico para nuestra procesión con el Santísimo Sacramento.

No estoy seguro de que siga teniendo la misma forma que tiene ahora para el fin de semana, pero veo la hostia, la hostia grande que utilizamos a menudo en misa, con sus trozos rotos uniéndose a medida que el Espíritu desciende para transformarla. Los pedazos de la hostia nunca se rompen perfectamente, créanme, así que los pedazos son de diferentes formas,

THE PASTOR'S POST

MANOS AL ARTE

tamaños y colores, pero juntos forman algo hermoso: el Cuerpo de Cristo.

Luego, al salir de misa, muchas familias estaban de pie alrededor e invitaban a colorear las distintas piezas del mural. Se puede ver que cada azulejo está coloreado de manera diferente - en color, textura, estilo. Algunos dentro de las líneas, otros fuera. Feligreses mayores y jóvenes trabajando juntos para que el mundo sepa que aquí está pasando algo. Algunos somos más detallistas que otros. (Como me recordó un alumno de segundo curso: "No se está tomando su tiempo, P. John". Tenía razón). Otros tienen el don de la limpieza. Otros la capacidad de ver una nueva combinación de colores.

Incluso uno -yo- fui capaz de volcar un cubo de agua que se llevó parte de la pieza verde. ¡Mañana lo repararé de nuevo! La imperfección también es posible en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia.

Qué poderoso símbolo de lo que somos como pueblo eucarístico. Como granos de trigo nos juntamos - todas las formas y tamaños diferentes, fortalezas y debilidades, dones y lagunas, bendiciones y las partes rotas. Como el pan y el vino, también nosotros podemos transformarnos en algo aún más hermoso para Dios y su pueblo. Incluso los marginados -o al menos los que algunos consideran marginados- encuentran un lugar e incluso toman la iniciativa.

Tenemos mucho por lo que rezar esta semana y este fin de semana. Espero que la Devoción de las 40 Horas y la Misa nos recuerden el poder de la Eucaristía. No es un símbolo o algo que forma parte de un ritual. Nos encontramos con Cristo resucitado y glorificado. Nuestra adoración en la Misa dominical y nuestra devoción en estas horas nos lo recuerdan. Hacemos estas oraciones en medio de una posible guerra, el miedo y la agonía de nuestros hermanos y hermanas inmigrantes, las crecientes necesidades

de los hambrientos y los sin techo en nuestra comunidad y una falta cada vez mayor de reverencia por el don de la vida en los demás, visto y no visto. Hacemos estas oraciones confiados en Cristo resucitado y glorificado que camina con nosotros.

Pero recibir la Eucaristía y no salir -como casi hice esta noche- es no cumplir la misión que se nos ha encomendado. Porque al recibir a

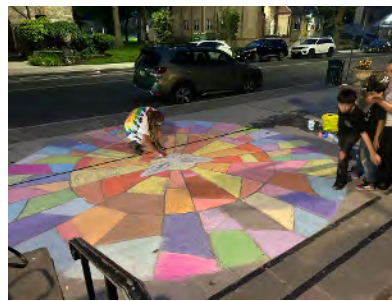
Cristo resucitado y glorificado, estamos llamados a llevar esa presencia de Dios a los necesitados, en particular a los que otros consideran prescindibles o adicionales, o que pueden ser descartados o deportados, y especialmente a los pobres y vulnerables. Si no lo hacemos en

nuestra vida cotidiana, cabe preguntarse si realmente entendemos lo que estamos recibiendo. Recibir el Cuerpo de Cristo y dejar de ser el Cuerpo de Cristo, especialmente para los marginados, es un pecado grave. ¿Podemos preguntarnos: estoy haciendo todo lo que puedo hacer para atender al Cuerpo herido de Cristo? ¿En mis oraciones? ¿En mis acciones? ¿Mi servicio? Si no, ¡a trabajar!

No hubiera estado mal que me quedara en la Iglesia rezando ante el Santísimo Sacramento. Volveré después de escribir esto esta noche y de nuevo mañana por la mañana. Estoy agradecido por estos momentos de oración con nuestros hermanos y hermanas, ¡incluso a las 3 de la mañana! Si simplemente me hubiera quedado allí, habría perdido una oportunidad increíble de hacer algo hermoso. Hacemos lo mismo cuando no actuamos.

Así que me alegro de haber salido. Se lo atribuyo al Espíritu Santo.

Por favor, recen por mí, les prometo lo mismo.



Feather